



«Atribuir la crisis a unos hombres malos es una explicación infantil»

El periodista Vicente Verdú presentó en Donostia su libro 'El capitalismo funeral' sobre lo que considera el fin de una época

El autor critica los clichés y el reduccionismo economicista

ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. DV. El escritor y periodista Vicente Verdú (Elche, 1942) considera que la actual crisis de origen financiero no es más que la manifestación económica de una catástris global que atraviesa todos los ámbitos de la vida, desde la familia hasta el ocio, pasando por la publicidad, la comida o la propia calidad de las relaciones personales. A la explicación y desarrollo de esta enmienda a la totalidad contra las teorías oficiales ha consagrado su último libro, *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial* (Ed. Anagrama), que ayer presentó en San Sebastián, en el marco de la programación de la Feria del Libro.

Verdú abrió fuego echando por tierra el paquete de tópicos y lugares comunes que habitualmente acompaña cualquier explicación en torno a la actual crisis. Así, señaló que responsabilizar de la crisis, tal y como se hace desde la izquierda y desde la derecha, a la falta de regulación y a fallos en el sistema de supervisión, respectivamente, es «una banalidad y un reduccionismo».

El periodista consideró, además, cuestionable la idea comúnmente aceptada de que «la gente es materialista», cuando, a su juicio, «también es romántica», como lo demuestra el auge de los cambios de pareja, la práctica de deportes de riesgo o los deseos de viajar al fin del mundo. Y por último, criticó los razonamientos que atribuyen todos los males actuales a «hombres malvados que nos han llevado al abismo, una explicación infantil», ya que «todo el mundo está participando» en el capitalismo, sistema del que, dijo, «es la única opción».

Mundo basura

Esta reducción de la crisis a una cuestión estrictamente económica fue en el caso de Verdú esa «emoción condensada e intensa» que esconde cualquier libro. Por el contrario, en su opinión, la crisis es «un fenómeno que sacude el mundo entero y a todas las clases sociales». Por el contrario, la crisis financiera cuyo origen suele situarse en las *subprimes* y en las hipotecas basura es sólo una de las caras del poliedro «en un tiempo en el que todo es basura, no sólo la comida o la televisión». En este sentido, citó «la pérdida de calidad general que afecta también a las instituciones, como la justicia, la información o la propia democracia. Muchos fundamentos del

sistema estaban en cuestión, por cuanto estaba aceptado por todos que eran de baja calidad».

Verdú afirmó que esa pérdida de calidad ha terminado alcanzando al propio ser humano y a las relaciones interpersonales, como las del esposo, el amigo, el flarse de la palabra dada, la entrega de un padre a su hijo y viceversa... «Todos tenemos interiorizado que algo tenía que pasar».

El autor de *El éxito y el fracaso* o *Días sin fumar* opina que existen «concomitancias» entre nuestra época y la que precedió a la I Guerra Mundial, «un amanecer de valores distintos que alumbró una época diferente». Indicó que

«el capitalismo ha tenido dos grandes transformaciones en el siglo XX. La primera, tras la I Guerra Mundial, cuando se creó una economía de consumo que necesita de la publicidad para atender unas necesidades sugeridas. La segunda, tras la II Guerra Mundial, cuando culmina ese proceso, implantándose en todo Occidente. En ese momento, se arrasan las fábricas, se elimina gente, muchos ci-viles, y se crean nuevas condiciones muy propicias para que la nueva industria nazca desde cero».

Hoy en día, «la guerra se representa en la miseria extendida por la sociedad», algo que en opinión del escritor y periodista se produ-

LA OBRA



- ▶ **Título:** *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial*.
- ▶ **Autor:** Vicente Verdú.
- ▶ **Editorial:** Anagrama.

ce desde los años ochenta, con la progresiva desaparición de la clase media. Por otra parte, el escritor describió una realidad social inmersa en «la desconfianza, en la que los muchos que tienen poco

creen que los que tienen mucho son unos conspiradores, y al revés, los que tienen mucho desconfían de los otros porque creen que quieren arrebatarles lo que tienen. Eso crea ese estado de fragilidad que a la primera alarma, se rompe».

Verdú considera que la nueva y por el momento última tendencia del capitalismo ya no consiste en la creación de necesidades artificiales en la población, sino en la posibilidad de facilitarle experiencias. «Se venden experiencias de vida: viajes de riesgo, vacaciones de aventura, firmas de camisetas en centros comerciales».

Contra lo que se pudiera pensar a partir del título de su libro, Verdú es optimista. «La masa de la que hablaba Ortega y Gasset se ha transformado en una multitud más crítica». Señaló que la última tendencia estadounidense en el tratamiento de enfermos de depresión pasa por animarles a trabajar en ONG «porque aumenta la autoestima y llena de sentido la vida. El deseo de encerrarse en casa de los noventa se ha transformado en el de estar con la gente», tal y como demuestra el éxito de las redes sociales. ■



DIAGNÓSTICO COMPLEJO. Vicente Verdú opina que la crisis no sólo es económica, sino que afecta a todos los ámbitos de la vida. /APREA

'Millennium' como síntoma

A.M.

Durante la presentación celebrada ayer en San Sebastián, Vicente Verdú reconoció no haber leído ninguna de las novelas de la trilogía del escritor sueco Stieg Larsson *Millennium*, aunque sí ha visto recientemente la adaptación literaria de la primera, *Los hombres que no aman a las*

mujeres. «Hay un parricidio por violación sistemática, odio entre hermanos... Llevado al extremo, se puede decir que todo lo que era amparo familiar se convierte en desamparo. Las relaciones de familia se van a convertir en otra cosa. Todo eso de las relaciones entre primos y demás va a desaparecer», auguró.

Verdú también vaticinó que

«el sistema se readaptará a los deseos de la demanda. Se venderán productos blancos, puros; se venderán ofertas de solidaridad, modos de vidas simples, mundos menos complicados», y ahí surgirán necesidades en la sociedad «que atenderán a deseos más puramente humanos y no tanto en términos de beneficio».

El periodista dijo que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, «ha entendido que con Rusia, Irán o África se debe

negociar para que todos ganen y que no gana nada con la destrucción del contrario». Su propio triunfo electoral, en el que estuvieron implicados millones de ciudadanos, demuestra que a partir de ahora será difícil concebir la democracia tal y cual la hemos conocido hasta el momento. «Si llega a acuerdos con Rusia o India, influirá en la faz del mundo y terminará calando en las vidas de las personas», concluyó.